

restar las desestructuras originadas por el cambio. De hecho, en las propias conclusiones se nos remite cierta idea de optimismo hacia la posibilidad de que una buena planificación pueda ordenar racionalmente el futuro de estas villas.

«De aldeas a ciudades» es una aportación esencial para conocer la realidad y reciente evolución de las cabeceras del rural de Galicia, todavía más si tenemos en cuenta que en los estudios urbanos gallegos esta investigación era ya una deuda histórica. No es extraño, por ello, que recientemente el libro haya recibido el Premio de Investigación de la Crítica Gallega de 2000, hecho que animará al autor a continuar ésta y otras líneas de investigación que sigan revelándonos la realidad de nuestro *Finisterrae*.— LUIS ALFONSO ESCUDERO GÓMEZ

### *La emigración española al Norte de África\**

Casi 25 años después de la publicación de su más extensa obra sobre este asunto, titulada *Emigración española a Argelia (1830-1900). Colonización hispánica de la Argelia francesa*, Madrid, 1975, a la que siguieron numerosos artículos y colaboraciones, este historiador especialista en las migraciones españolas contemporáneas y la colonización y descolonización españolas en África nos ofrece, en colaboración con M<sup>a</sup> José Vilar, lo que él mismo denomina una «apretada síntesis interpretativa y contribución bibliográfica», sobre la emigración española al Norte de África, y más concretamente a Argelia, desde sus comienzos hasta la actualidad.

Concebida en el marco de una colección de breves Cuadernos de Historia, de los que hace el número 67, ésta es una obra útil y amena. Útil porque procura una síntesis de las aportaciones procedentes tanto de la orilla norte como de la orilla sur del Mediterráneo sobre un asunto al que la sociedad española y los estudiosos de diferentes disciplinas han concedido una escasa atención, y amena porque abarca un tan variado muestrario de aspectos relativos a la emigración hispánica a Argelia que es difícil no sentir ya sea la curiosidad propia de cuando nos es relatado algo que desconocíamos, ya sea un interés más específico, relacionado con la parcela particular que cada cual cultive. Que los autores pretendan más interpretar el fenómeno que enumerar

detalles contribuye al resultado expuesto; para estos últimos remiten con frecuencia a la exhaustiva bibliografía.

La obra se organiza en dos apartados, estando dedicado el primero a la consideración de esta corriente migratoria desde la orilla española. En él se hace hincapié en el carácter precoz de esta emigración con respecto a la americana y se nos explican las razones por las cuales recibió escasa atención en su momento de los coetáneos y con posterioridad de los estudiosos. A continuación se detallan las regiones y comarcas emisoras de emigrantes, razonando las causas y las consecuencias del fenómeno migratorio, y se reseñan las estadísticas disponibles, para finalmente contrastar la corriente argelina con la dirigida a Marruecos, destino que en ningún momento pudo competir en importancia con el anterior.

En la segunda parte, el fenómeno es observado desde la perspectiva del lugar de llegada. Aunque algunos aspectos ya se habían deslizado con anterioridad en la exposición, se caracteriza ahora el papel que cupo desempeñar a los españoles del Levante y Sureste en la colonización francesa de Argelia, su irremplazable esfuerzo en la puesta en valor de amplias zonas agrarias, en especial el Oranesado, así como su importancia numérica entre los europeos, superior a la de los propios franceses en algunas áreas, su peso en la constitución de una sociedad distinta a la metropolitana, la de los *pieds noir*, la asimilación cultural experimentada con el tiempo, y sus mecanismos, así como la pervivencia de sus raíces culturales, sin olvidar el reflejo que deja su ostensible presencia en relatos de viajeros, informes oficiales y en la literatura. Finalmente, se menciona de forma breve la dramática descolonización, con los consiguientes retornos. Después de leer este denso resumen de la presencia española entretrejida tras tan largo tiempo en Argelia, asombra que sigamos considerando los acontecimientos recientes que ocurren en ella como algo por completo ajeno a nosotros.

Apretada es pues la síntesis, como advierten al comienzo los autores. Desde el punto de vista de un geógrafo español, lo más provechoso de este libro de historia, que por excepción incluye en su valiosa y extensa bibliografía algunos trabajos de geógrafos (en lo que seguramente no es ajena la formación de M<sup>a</sup> José Vilar), son las páginas dedicadas a relatar las razones de la marcha, que esbozan las claves de una verdadera geografía de la emigración a Argelia; en ellas se aprecia el papel que las estructuras agrarias preexistentes juegan en el desencadenamiento de la corriente emigratoria, y

\* VILAR, J. B.; VILAR, M<sup>a</sup> J. (1999): *La emigración española al Norte de África (1830-1999)*. Arco Libros, Madrid, 78 págs.

cómo los ahorros de la emigración, aquí también, terminan por modificarlas al hacer posible el acceso a la pequeña propiedad agraria de arrendatarios y jornaleros; en ellas se encuentran de igual modo las consecuencias de la precariedad e inestabilidad de la minería del Suresse. Por lo que respecta a la organización del espacio argelino producto de la colonización, en este libro está mucho más desdibujado el papel de la inmigración española.

Por último, resulta inestimable el conjunto de cuadros estadísticos, siempre difíciles de compilar cuando se trata de movimientos migratorios, porque permiten, entre otras cosas, calibrar las implicaciones demográficas que produjo en las regiones de partida esta casi desconocida corriente emigratoria, primera de las grandes corrientes contemporáneas españolas y en absoluto despreciable en términos numéricos, pero eclipsada durante mucho tiempo por la americana.— BERTA LÓPEZ FERNÁNDEZ

### *Los mercados municipales andaluces\**

Dentro del relativo escaso desarrollo de la geografía del comercio, destaca la extraordinariamente limitada atención prestada a una forma comercial desde siempre tan presente en nuestras ciudades, tal como son los mercados municipales de abastos. Sobre esta modalidad comercial, promovida fundamentalmente por las administraciones locales desde el siglo pasado, viene a tratar esta espléndida obra que cubre un tremendo hueco, al menos en lo referente a la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Es el fruto de un trabajo de investigación de tres años protagonizado por una serie de geógrafos de la Universidad de Málaga dirigidos por el Dr. Alfredo Rubio Díaz, estudiando con detalle los mercados municipales asentados en términos de más de 10.000 habitantes, dejando el estudio de los de población inferior para un nuevo proyecto a desarrollar entre los años 1999 y 2002. Estos investigadores nos presentan una obra cuidadosamente editada, con abundante material gráfico, frecuentes cuadros con textos explicativos sobre aspectos concretos, además de tablas con variables cuantitativas representativas del contenido de cada capítulo a modo de

conclusión, y con una presentación atractiva sin escatimar espacio para conseguir una obra de lectura amena y de fácil comprensión.

Esta obra se estructura temáticamente en cinco capítulos, complementados por una introducción, bibliografía y un directorio de los mercados actualmente existentes en Andalucía.

El primer capítulo se centra en el análisis del proceso histórico de formación del sistema de mercados municipales. Para ello arranca del estudio de las condiciones precisas para su nacimiento a lo largo del siglo XIX, incidiendo en las necesidades de abastecimiento de las ciudades, de salubridad en la distribución de alimentos perecederos, su vinculación con los procesos derivados de la desamortización y la reforma interior urbana, y en las competencias municipales. Una vez desbrozada la génesis de esta forma comercial estructura su evolución en una serie de etapas, en las que someramente visualiza aspectos tales como la situación socioeconómica general, las condiciones de la distribución comercial, las tipologías arquitectónicas dominantes en cada momento o la legislación municipal siempre teniendo presente el ritmo de creación de mercados municipales y su distribución regional. Estas etapas son las siguientes: el siglo XIX y la restauración, la dictadura de Primo de Rivera y la II República, la etapa autárquica del período franquista, los desarrollistas años sesenta, la crisis de los setenta y principios de los ochenta, y, finalmente, la gestión de los ayuntamientos democráticos. Culmina este capítulo con un rápido repaso del sistema andaluz de mercados, analizando el grado de dotación actual de este equipamiento, tanto para cada tramo de municipios por encima de los 10.000 habitantes como para cada provincia.

El segundo capítulo tiene una temática claramente vinculada con el consumo. Apoyado en materias afines como el marketing, la sociología, la antropología o la psicología analiza tres aspectos bien diferentes: los cambios en el sistema alimenticio, los productos susceptibles de ser comercializados en los mercados municipales, y las transformaciones en el consumo y en los consumidores andaluces. El primero de los aspectos centra, en primer lugar, su atención en los cambios socioculturales sufridos por el sistema alimentario y en la existencia de un nuevo orden con evidentes consecuencias, algunas de ellas desfavorables, sobre los comportamientos del consumidor; cambio en dicho sistema alimentario que se deja sentir en variados aspectos como en la transformación del hecho mismo de la comidas, la individualización de las ingestas, la homogeneización de muchas

\* RUBIO DÍAZ, Alfredo —dir.— (1999): *Mercados municipales de Andalucía*. Junta de Andalucía, Consejería de Trabajo e Industria. Sevilla, 239 págs.